

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Iba a asistir al encuentro de mi esposa con un nativo mulato de buen ver y digo fortuna porque no se sabe de esto hasta que no se prueba.

Relato:

Y salí vacunado de allí.
La escena el bungalow de la playa era digna de haberla grabado .
El hombre asomado a la puerta con el arma apuntando y ella
anhelando el momento.
Nos dimos un profundo beso antes de que abriera la puerta para
dejar sellado el momento y que yo no renunciaba a verla con otro
porque así lo había querido.
Entró y la tomó de la cintura . La besó ardientemente mientras se
producía el contacto visual entre nosotros dos .
Mientras se despojaban de la ropa observaba la escena y ella ya
estaba preparada para el acto.
No había liturgia alguna especial .
El color de su piel marcaba la escena y la función comenzó.
Con parsimonia , sin prisas , observándonos ambos nuestra propia
reacción y poniendo la carne en el asador.
Lentamente , sin prisas transcurría todo . Besos , caricias .
Chupetones , mamadas .
Y cuando estuvo de rodillas me acerqué y mientras la traspasaban la
besé .
Un latigazo sentí y un inmenso placer a la vez .Ella gozaba
continuamente y emitía pequeños gritos.
El ritmo crecía , los besos se acentuaban y de pronto todo explotó.
Los dos acabaron exhaustos .
Al fin nos quedamos solos .
Nos besamos y nos miramos . ¿ Te ha gustado a ti ? me preguntó.
Mucho le dije . Yo también .
Y para siempre que quieras allí estaré .
Sellamos el pacto con besos y con un coito.